

Cuido mi cuerpo





Cuido mi cuerpo

© Compassion International-Ecuador

Primera edición, mayo 2014

Se permite la reproducción parcial de esta publicación con fines educativos no comerciales previa autorización por escrito del Área de Comunicaciones Internas de Compassion International-Ecuador.

Gerente Implementación del Programa: Mario Cobo

Gerente Entrenamiento: Nelson Salazar

Escrito: Eulalia Cornejo

Asesoría Psicológica y Edición: Carlos Pinto

Revisado: Betty Estacio, Jenny Balcázar y Nelson Salazar

Diseño e Ilustración: Eulalia Cornejo

ISBN:

Derecho de autor:

Impreso en Ecuador



Visitar a la abuela es muy divertido... Nos da muchos abrazos, dulces, nos lee libros y nos cuenta muchas cosas.



El otro día mi hermano y yo mirando su librero encontramos una foto de la abuela cuando era niña, con una medalla en el cuello.

- Abuela, ¿por qué te dieron esta medalla?pregunté.
- -Porque gané un seminario de defensa personal -dijo la abuela.



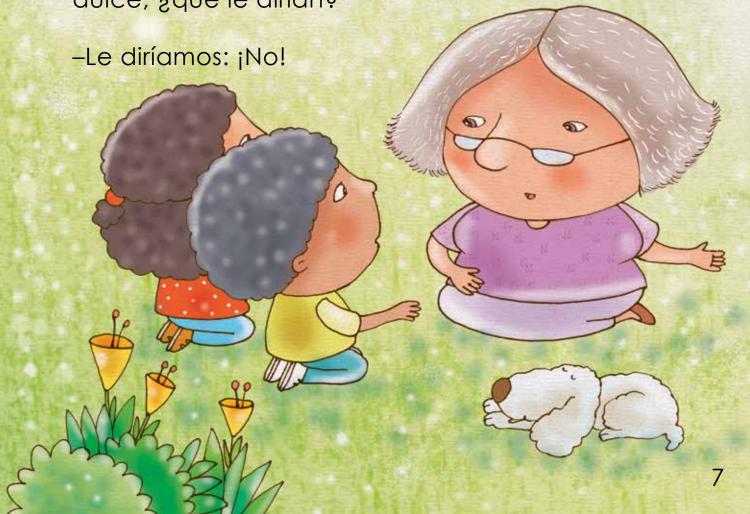


-¿ Y qué es eso abuela? -preguntamos al mismo tiempo mi hermano y yo.

-Es un curso donde enseñan a defenderse cuando alguien quiere agredirnos o hacernos daño -dijo sonriendo. Nos sentamos todos juntos y la abuela nos dijo:

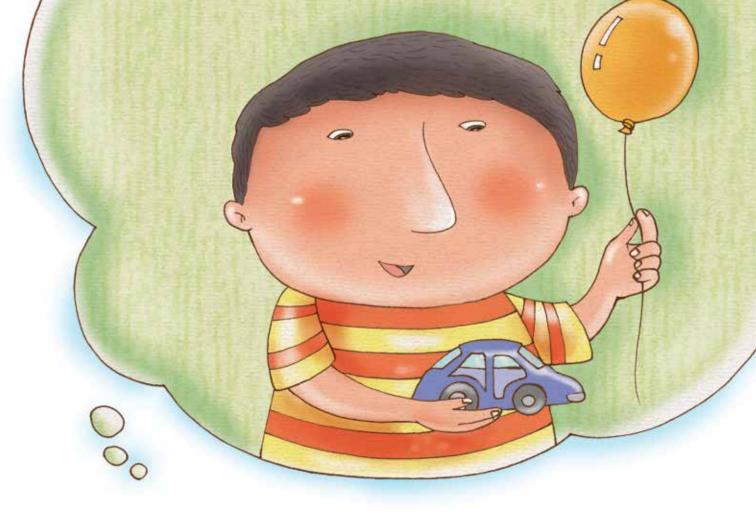
-Ustedes también tienen que saber defenderse cuando alguien les quiera hacer daño.

-Por ejemplo, si alguien extraño les quiere dar un dulce, ¿qué le dirían?



-Si alguien que no conocen les quiere llevar a un sitio desconocido, ¿irían?





- -¿ Y si les ofrece algún juguete hermoso a cambio? ¿ O si les toma fuerte del brazo?
- -No aceptaríamos abuelita y nos escaparíamos de alguna forma o gritaríamos para que alguien nos ayude –dijo mi hermano.

-Me parece muy bien, mis tesoros. También, a veces, amigos, familiares, conocidos o extraños nos piden cosas un poco raras. Por ejemplo:



Nos piden que les mostremos nuestro cuerpo desnudo.

Nos piden que nosotros les topemos sus partes **privadas**, esas que están dentro de su ropa interior.

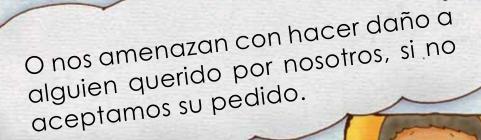






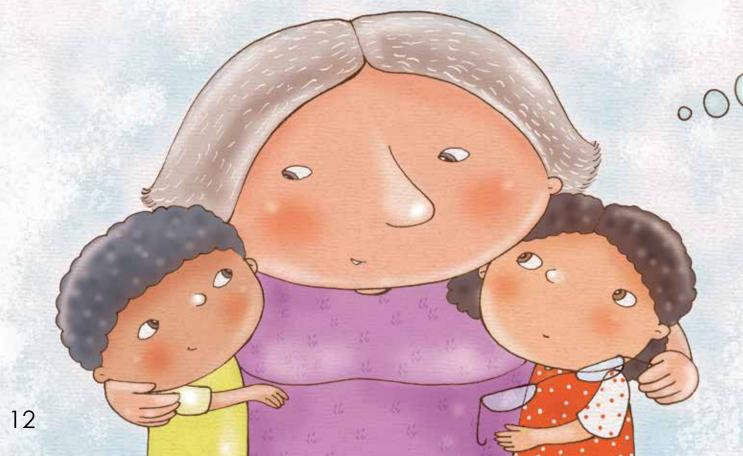
Nos piden que nos dejemos topar en nuestras partes **privadas**.

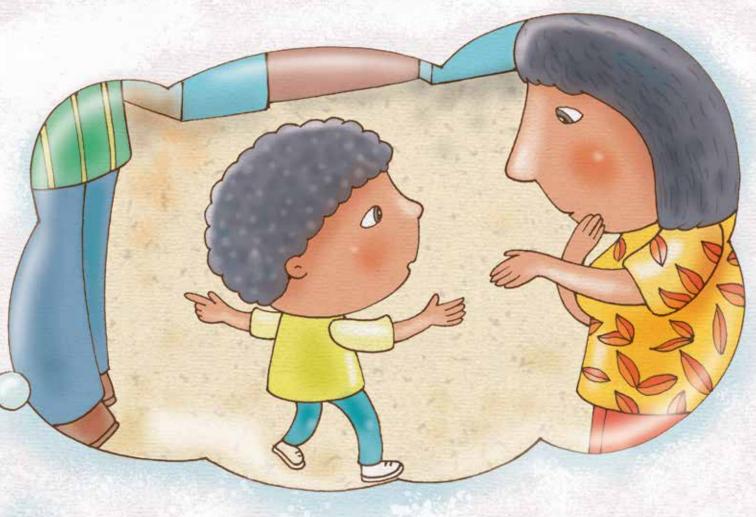
Nos piden que no contemos esas cosas a nadie.



-Si alguna de estas cosas sucede, ustedes tienen que responder un ¡NO! gigante, fuerte, que se escuche hasta la estrella más lejana.

Porque su cuerpo es de ustedes y de nadie más. Ninguna persona, ni siquiera sus amigos o familiares, puede pedirles estas cosas, porque les estaría haciendo un daño –dijo la abuelita quitándose los lentes.





-Si alguien usa la fuerza con ustedes, deben correr y escapar.

También tienen que contárselo a gente de su confianza y si no les creen, pueden buscar a otra persona para que les ayude –dijo dándonos un fuerte abrazo. Mi hermano y yo escuchábamos con mucha atención a la abuelita, que nos había preparado unos dulces muy ricos.

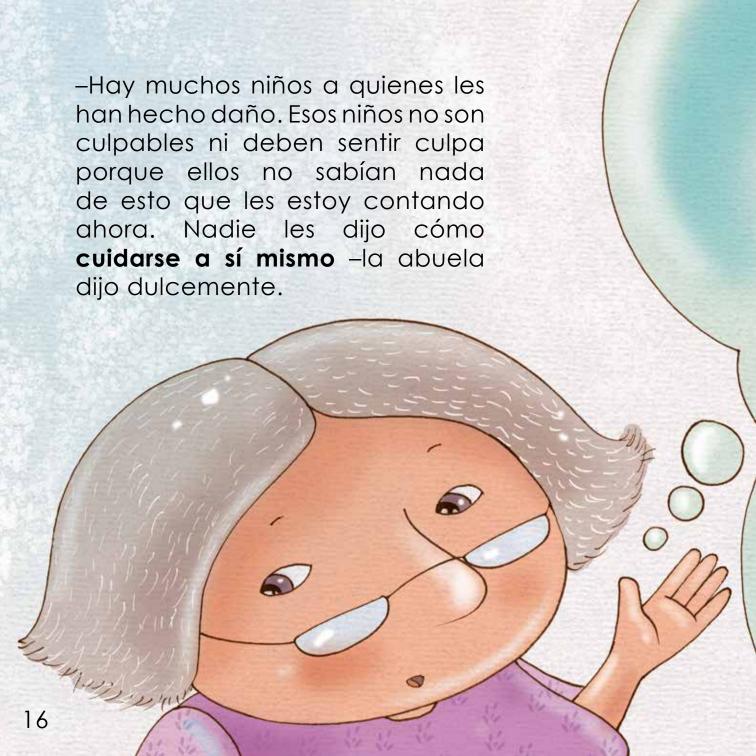
-Abuelita, ¿por qué hay esa gente que quiere hacer daño a los niños? -le pregunté con mucha curiosidad.



-No sabría decirte por qué lo hacen, mi niña, solo sabemos que eso **no** debe suceder.

Quienes hacen estas cosas a los niños son agresores y la ley tiene castigos para ellos –dijo la







-No se asusten, mis nietos amados, en el mundo también hay gente buena que les quiere mucho, como yo, por ejemplo -dijo enseñado la sonrisa



La abuela hizo para mi hermano y para mí unas medallitas de tela. En ellas decía:



Cuida tu cuerpo como un tesoro porque es el templo donde vive el Espíritu Santo que Dios les ha dado.



Nadie podrá hacerte daño porque sabes como **cuidarte** y como **defenderte,**



y porque mi amor te cubrirá siempre. También nos dio esta tarjetita con teléfonos de auxilio para tenerla presente y ayudar a otros niños que conozcamos. Jamás olvidaremos ese día con la abuela.



Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes (DINAPEN) Amazonas N25-113 y Japón Quito – Ecuador Teléfono: 593 – 2 244 7070

> Fundación Esperanza Lorenzo de Garaycoa 732 y Víctor Manuel Rendón, 4to piso. Of. 42 Guayaquil, Ecuador. Teléfono. (593 4) 231.0192; (593 4) 231.0221

Este libro será
tu compañía.
Te llevará de la mano
a descubrir que tu cuerpo
es un tesoro, un templo
donde habita
el Espíritu Santo.

Por eso,
ni tus amigos,
ni familiares,
ni conocidos
o extraños
pueden tocar
tus partes privadas.

Así nadie te hará daño porque sabrás cómo cuidarte y defenderte.

"Soy una creación maravillosa, y por eso te doy gracias..."

Salmo 139:14 (TLA)

















